



NÚMERO 16

Octubre, 2005



Una publicación
editada por el
**GRUPO
MINERALOGISTA
DE MADRID**

Con la
colaboración del
**CONSEJO SUPERIOR
DE COLEGIOS DE
INGENIEROS DE MINAS**

Dirección

Gonzalo García García

Subdirección

Fernando J. Palero Fernández

Fotografía

Francisco Piña Miró
José Manuel Sanchis Calvete

Consejo Asesor

Antonio Arribas Moreno
Miguel Calvo Rebollar
José González del Tánago
Fernando Plá Ortiz de Urbina
Fernando Vázquez Guzmán

Consejo de Redacción

Miguel Checa Espinosa
Iván Carrasco Martiáñez
José Manuel Cuesta Aller
José Antonio Espí Rodríguez
Jordi Fabre Fornaguera
Ángel Francisco Cutillas
Iñigo Orea Bobo
Inmaculada Ramos
Borja Sáinz de Baranda
Fernando Tornos Arroyo
Juan Viñals

Traducciones

Dioni I. Cendón

Publicidad

Manuel de Torres Molina

Maquetación

María José Rudilla

Fotomecánica

Megachrom, S.A.

Imprenta

Grupo Marte, S.A.

Depósito Legal

Nº M-34676-1994

© Reservados todos los derechos

Publicación Semestral

prólogo

Con el esfuerzo de todos

Vinte años cumple ahora la Casa de las Ciencias de la Coruña y alguno más el Museo Cosmocaixa de Barcelona. Son los pioneros en España de los denominados “centros de divulgación científica” o nuevos museos, en los que se ha sustituido el discurso científico basado en el estudio y difusión de colecciones, por proyectos museísticos en los que la transmisión del conocimiento sigue siendo su razón de ser, pero sin especialización en ninguna rama concreta de la Ciencia y apoyados en herramientas de comunicación novedosas.

El Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha abre sus puertas con la idea de ser un centro versátil, que sirva de puente de unión entre el mundo de la investigación científica y la sociedad, destinataria final de los logros allí conseguidos y cada vez más ávida de información. Toma como base de su discurso científico y como “excusa” para el desarrollo de los contenidos de su exposición permanente los recursos más importante con que cuenta la Región y que no son otros que la naturaleza y el medio ambiente. Así, la mayor parte de sus espacios están destinados a mostrar al visitante la limpieza de sus cielos y la belleza los espacios naturales que aún conserva.

Ello nos ha llevado a comprometernos con la difusión de áreas de la Ciencia poco frecuentes en otros Museos, pero no por ellos menos importantes ni menos relacionadas con la vida cotidiana de nuestros ciudadanos. Por ejemplo, ya son clásicos los cursos de Astronomía y Astrofísica, frecuentes las actividades de observación desde dentro de sus instalaciones y desde los más diversas localidades de la geografía regional, así como los congresos nacionales e internacionales, talleres y exposiciones temporales relacionados con Paleontología como consecuencia lógica de ser los gestores y depositarios, como única colección asignada por ahora al Museo, de los fondos del yacimiento de Las Hoyas (Cretácico inferior), referencia imprescindible en los proyectos de investigación de medio lacustre de la época.

La Mineralogía, dentro de nuestras posibilidades, ha formado parte de ese grupo de Ciencias que ha tenido un papel destacado dentro del programa del Museo, pues sin contar con una buena colección, han sido constantes las actividades programadas con los minerales como protagonistas. Exposiciones como Los Tesoros en las Rocas (IGME) y talleres de diseño propio que denominamos Minerales y Fósiles han sido objeto de máxima aceptación por parte de nuestros visitantes.

En julio de 2004, el Museo fue sede y asumió la organización de la XXIV Reunión de la Sociedad Española de Mineralogía, que incluía un seminario sobre Astromineralogía y Mineralogía Espacial, convirtiéndose durante unos días en el centro de referencia de la Mineralogía académica a nivel nacional. Como excursión congresual se visitó uno de los yacimientos de aragonitos existentes en Minglanilla de la mano de Fernando Palero, con lo que, por la localidad y por el organizador, el éxito estaba asegurado. Aquí surge también la idea de formar una gran colección de ámbito regional para Castilla-La Mancha; idea sobre la que se está trabajando y se ha asumido como objetivo a medio plazo por el Museo de las Ciencias.

Nos resulta especialmente grata nuestra presencia en este número de Bocamina por coincidir con la publicación de un magnífico trabajo con el aragonito como protagonista, en el que se intuye un enorme esfuerzo de síntesis por parte de los autores para presentar la gran cantidad de información y conocimientos que poseen sobre este mineral, así como por presentar una minuciosa y exhaustiva catalogación de los yacimientos más importantes de España. El aragonito es también protagonista en nuestro centro y, entre todos los que allí trabajamos, lo hemos elegido como obsequio singular para nuestros visitantes más ilustres, es decir, para todos los jóvenes y no tan jóvenes que participan en nuestras actividades y tienen al Museo como ventana por la que asomarse al inmenso mundo de la Ciencia.

Sabemos que no somos un Museo de Ciencias Naturales, ni tenemos variedad de fondos y colecciones que nos hagan asemejarnos a ellos, pero en tanto no se cuente con uno de tales características en nuestra Región, el convencimiento de que la divulgación de la Mineralogía requiere de los esfuerzos de todos nos lleva hoy a ofrecer al colectivo de entusiastas que a ello dedican su ilusión y su esfuerzo los recursos disponibles en el Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha, como centro de celebración de reuniones, sesiones científicas, lugar de partida a jornadas de campo o simplemente como punto de encuentro de grupos de aficionados y coleccionistas.

Les esperamos.

Jesús Madero

Gerente del Museo de las Ciencias de Castilla-La Mancha. Cuenca

